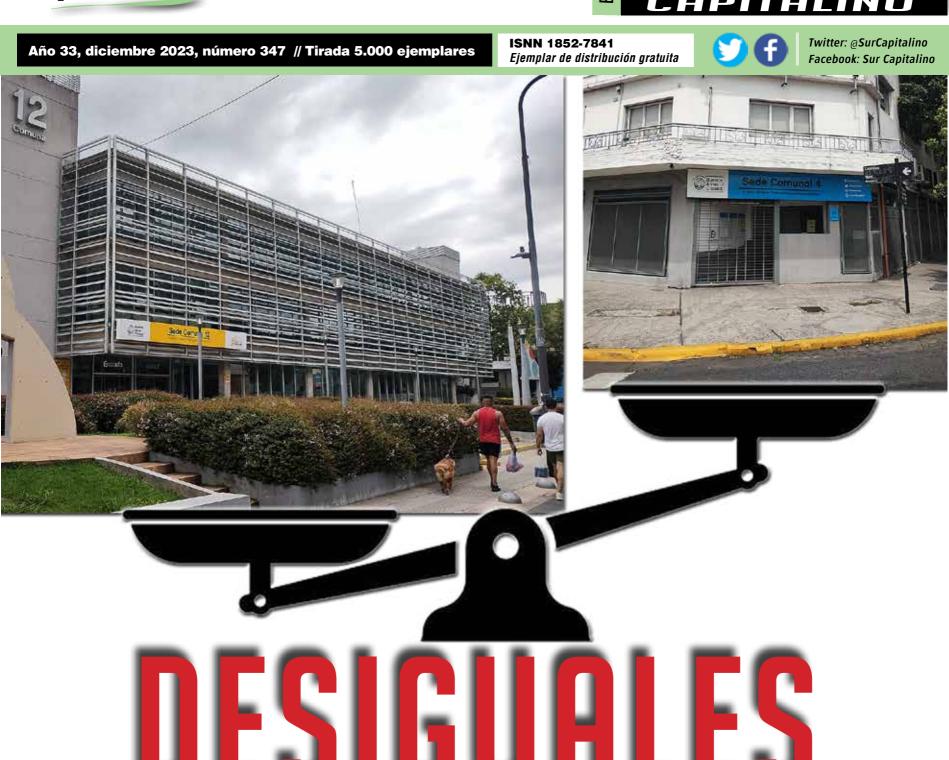


Premio Estímulo a la Calidad en la producción editorial de medios barriales

2011, 2013, 2015, 2017 y 2021 Medio Gráfico 2017 y 2021 Soporte Digital





Estos son los edificios donde funcionan las sedes de la Comuna 4 y de la 12. La diferencia abismal que se ve en las fotos es sólo un simple ejemplo de la desigualdad entre el sur y el norte porteños. Los resultados del Censo 2022 confirman la realidad que viven a diario los habitantes de este lado de la avenida Rivadavia: la Comuna 4 es la que tiene más techos de chapa y menos títulos de propiedad de la Ciudad. Más de un cuarto de sus habitantes no tiene cobertura de salud y el 10% no terminó la secundaria. Dos de cada diez hogares no cuentan con acceso a internet.

## Chats para el espanto

Mensajes escritos por alumnos de la secundaria San Juan Evangelista de La Boca hablaban de violar y descuartizar a compañeras. El caso se viralizó e intervino la justicia. La violencia y los discursos de odio aumentan en las redes sociales. ¿Qué los habilita? El contexto y algunos porqués.

## Memoria en Barraca Peña

Bajo los pies de La Boca duermen pedacitos de la historia del barrio y de la Ciudad. Una muestra exhibe algunas de esas piezas que fueron rescatadas en obras de control de inundaciones, en conventillos o en relevamientos de antiguos muelles y astilleros. Un paseo por el pasado para recuperar la identidad.

## Matilde y Miguel

El Museo Quinquela instaló la reproducción de una obra del artista Miguel Diomede en el frente de un edificio de la calle Aristóbulo del Valle. La imagen de la mujer retratada disparó el misterio. Historia de un pintor boquense olvidado y de su arte.

NOTA DE TAPA

POR MATEO LAZCANO

ara quienes viven el día a día de los barrios del sur, no fue ninguna sorpresa. Cada testimonio, denuncia de organización o reclamo colectivo lo puso sobre la mesa a lo largo de estos once años. Por eso, la divulgación de los datos del Censo Nacional 2022 solo actualizó la foto de una gran película: los barrios del sur de la Ciudad de Buenos Aires experimentan una gran desigualdad respecto al norte, con déficits en vivienda y estructuras que concluyen en un dato dramático: poseen la edad mediana promedio más baja de todo el territorio porteño.

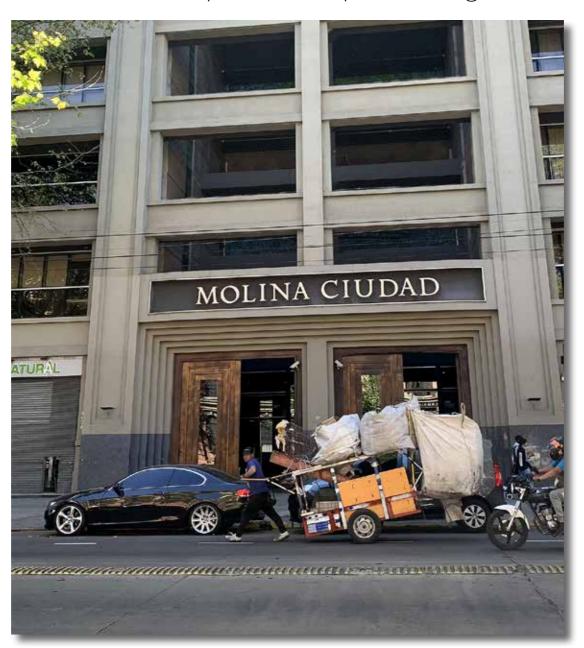
Con una demora de un año y medio, el INDEC dio a conocer los resultados del relevamiento efectuado en mayo de 2022. La división jurisdiccional discriminó a la Ciudad en sus quince comunas, lo que permitió comparar a nuestra Comuna 4 con las otras y con algunos datos respecto al anterior Censo, el de 2010. Son 229.240 las personas que residen en viviendas de la Comuna 4, de las cuales 120 mil son mujeres v 108 mil hombres. Esto la sitúa como la cuarta más poblada en la Ciudad, a pesar de que la población creció menos del 5% desde 2010, cuando se habían reportado 218.245 habitantes. Sin embargo, el dato lo da la mediana de la población (35 años, solo superada por la Comuna 8), lo que demuestra la menor expectativa de vida total, producto de las falencias estructurales que luego se detallan en la mayoría de los ítems censados. Más aún si se considera que no es un problema de distribución: la nuestra es la cuarta con la más baja densidad de población. Por lo que no somos muchos ni tenemos un territorio pequeño: definitivamente, vivimos mal.

### Salud

De los mayores indicadores de la desigualdad, la ausencia de una cobertura de obra social o prepaga es de las que más se destacan, sobre todo en zonas golpeadas por la presencia

# LA FOTO DEL SUR

Más de un cuarto de quienes viven en la Comuna 4 no tiene cobertura de salud. El 10% no terminó la secundaria. Dos de cada diez hogares no cuentan con acceso a internet y cocinan con garrafa. El 11% habita viviendas con techo de chapa. El Censo 2022 volvió a demostrar que la desigualda d con las comunas del norte no se achica con el paso del tiempo ni de los gobiernos.



del plomo en la sangre en un cuarto de sus niñes, el hacinamiento o las plagas. Más de un cuarto de la población de la Comuna 4 (64.792 personas, un 28%) no cuentan con este servicio y quedan en una dependencia total de la salud pública -área con una evidente desinversión del Gobierno de la Ciudad- para ser atendidos. Si bien es superada por la Comuna 8, donde todavía es peor y más de 4 de cada 10

habitantes viven esa realidad, la diferencia con el norte es enorme. Al punto que el 29% de les habitantes de toda Buenos Aires sin cobertura médica vive en alguna de estas dos comunas. Si comparamos cómo estaban las personas que fueron relevadas en la Comuna 4 en el censo anterior 2, de Recoleta, solo el 7% de 2010, la situación mejoró: doce años atrás el porcentaje de la población que sólo contaba con el servicio de salud

pública era del 38,2%. Lo que sí continúa es la desigualdad, ya que nuevamente junto con la 8 en 2010 eran las dos comunas con más personas que se atendían en el hospital. Y sus datos hasta cuadriplicaban a las comunas del norte. Actualmente, en la Comuna (la cuarta parte que en la 4) no cuenta con cobertura de salud; un porcentaje igual presenta la Comuna 14 (7%),

la 13 es aún menor (5%). Todas están ubicadas en el corredor norte y este porteño. Otra vez, Rivadavia marca una frontera grande, ya que, en las comunas de barrios como Parque Avellaneda, Mataderos o Flores, aún sin estar en los registros del sur, se supera el 10% de la población en estas condiciones.

#### Vivienda

La zona sur se caracteriza a lo largo de su historia por los problemas de vivienda, tanto por sus barrios populares como por los conventillos, descriptos con una cruda radiografía en el último número de Sur Capitalino. El Censo muestra que la Comuna 4 está en la mitad de la lista según su cantidad de hogares. Pero sobresale como la de mayor presencia de casillas: 342, a las que se suman 229 ranchos. La proporción de este tipo de viviendas precarias en relación con la cantidad de hogares totales (91.186), es tres veces más grande que la de Recoleta. Por su parte, un tercio de los hogares son casas, y hay más de 50 mil departamentos a lo largo de la comuna: está entre las cinco que menos tienen.

Una condición llamativa, también en el punto del déficit de infraestructura y de ingresos, es el hecho de que la población va armando de a poquito su casa, y tarda mucho más que en otras zonas en terminarla. Por eso, la respuesta "vivienda en construcción", fue aquí la segunda más alta de toda la Ciudad (885 casos, solo superado por la Comuna 13, que tiene un 45% más de viviendas en su territorio). La otra gran particularidad en cuanto a las viviendas en la Comuna 4 es la informalidad de la propiedad. 7210 de las 91.186 relevadas no tienen documentación: salvo en la 8, ninguna otra llega a esta cifra (8%), que es tres veces y media más alta que el promedio de toda Buenos Aires (2,2%). Como consecuencia inmediata, es la segunda con menor cantidad de escrituras. De acuerdo con los datos oficiales, se estima que en la Ciudad existen 30.656 hogares

## **BAÑOS, TECHOS Y SUELOS**

El déficit de la Comuna 4 no termina dentro de las viviendas, comparado con la parte más rica de la Ciudad. En el sur, la mayoría de los domicilios de tres ambientes (el 91%) tiene solo un baño: en Recoleta hay menos de la mitad en esa condición. Para peor, el 47% de los que tienen cuatro ambientes están en la misma situación, mientras que en la Comuna 2 lo experimenta solo el 7%.

Casi el 5% de los hogares de la Comuna 4, posee la des-

carga del baño fuera de la vivienda, y de todo el ámbito capitalino, es la que más pozos ciegos y cámaras sépticas reúne: supera las 1600 (el 16% del total de las quince comunas). En el escenario más crudo, unos 228 hogares respondieron no contar siquiera con desagüe. A pesar de que, en el total porteño, el 78% utiliza mayoritariamente el gas de red para cocinar, aquí hay un tercio de la población que no cuenta con esa conexión. Es la segunda comuna con mayor cantidad de garrafas en los hogares (las usa el 21%), cuando en Palermo, solo el 0,6%.

La desigualdad asimismo aparece si miramos para arriba y para debajo de las viviendas. El 7% no cuenta con cerámica, baldosa o madera en el suelo, sino que sólo tiene la carpeta de cemento u otro material. En la Comuna 2, ese porcentaje es del 1,75%, y en la 14, apenas supera el 2%. En el mismo sentido, hay dos tercios de la población de la Comuna 4 cuyos techos no poseen baldosa, membrana o teja con revestimiento interior. La mayoría de ellos, tiene losa, sin cubierta, pero el 11% de los techos son directamente de chapa: la mayor cifra de toda la Ciudad de Buenos Aires (26 mil personas).

que alquilan piezas en conventillos o en hoteles-pensión, lo que representa el 2,27% del total de la ciudad. Los hotelespensión se localizan de manera concentrada en las comunas 1 y 3, y quienes viven en conventillos e inquilinatos, en la comuna 4. Las personas que viven en piezas representan el 6,3% de la población inquilina de la ciudad, pero el 20,8% de los hogares con hacinamiento crítico, es decir donde viven más de 3 personas por cuarto.

### Educación

La educación pública y el rol de referente que tienen las escuelas en los barrios le permite a la Comuna 4, al menos en el registro de edad primaria, no tener los déficits tan marcados que sí reinan en otras. Así, el porcentaje de personas que nunca fueron a un aula en su vida casi está a tono con el del total de la Ciudad (4%), aunque sí se destaca negativamente la franja de 15 a 19 años, que mayoritariamente debería estar finalizando el secundario, y tiene al 15% de sus integrantes en el tópico "No asiste pero asistió" a escuelas. En Recoleta y Palermo, los adolescentes que no asisten a la escuela representan sólo el 6% y en Caballito, el 8%. En la franja 10 a 14 años, que transita el tramo final de primaria y el comienzo de secundaria, casi dos de cada



El 2,67% de quienes viven en la Comuna 4 no finalizó la primaria, un porcentaje que se eleva con fuerza cuando se habla de la secundaria: trepa al 10,86%.

cien no están yendo actualmente a la escuela, y en la de 5 a 9 años, algo más de uno de cada cien.

El 2,67% de quienes viven en la Comuna 4 no finalizó la primaria, un porcentaje que se eleva con fuerza cuando se habla de la secundaria: trepa al 10,86%. El nivel educativo es otra muestra de la desigualdad porteña: en Recoleta, por ejemplo, el dato representa a menos del 3%, y apenas el 0,86% de quienes pisaron el aula no finalizó la primaria. Por otra parte, para el 18% de los residentes de nuestros barrios, el secundario completo es su máximo nivel educativo, mientras que hay más de 14 mil graduados universitarios (el 6,4% de la población).

Conexión a internet En la Comuna 4 el 16% de las personas no tiene acceso a internet en su casa, y de aquellos que sí tienen, hay un 19% que no cuenta con computadora ni tablet. La proliferación de los celulares, por el contrario, es de las pocas cosas donde se da una homogeneización con el resto de la Ciudad. Más de 9 de cada 10 hogares tiene registrado en Comuna 4 al menos un teléfono con internet, una cifra que está levemente por debajo del promedio general, y de ellos, 2 de cada 10 no cuentan con computadora, por lo que el aparato móvil es el único con el que pueden conectarse.

Donde sí reaparece la desigualdad es en aquellos que están completamente desconectados, aún en épocas donde internet se vuelve tan imprescindible. Hay casi cinco mil viviendas de la Comuna 4 sin el servicio en sus hogares, ni tampoco celular ni cualquier otro aparato electrónico de este tipo. Es el 5,32% del total de los hogares, mientras que en la Comuna 2 y la 13 es del 2,4%, e incluso en comunas con menores ingresos como la 1 es menor al 5%. Solo la supera la Comuna 8, con más del 6% en esta situación.

El Censo no mide, de todos modos, la calidad de la conexión, lo cual podría marcar todavía más la desigualdad. Es que, como mostró la pandemia, especialmente en Villa 21-24, a pesar de que los hogares tengan los dispositivos, la red llega con nula velocidad o hasta colapsa, producto de que las empresas se niegan a mejorar la inversión. Lo cual vuelve hasta sin sentido útil el contar con el servicio.

Pidamos el retiro gratuito de residuos voluminosos.



**11-5050-0147** 



La ciudad es nuestra casa, cuidémosla entre todos.









DEL HATE A LA AGRESIÓN (MINIMUNICALITATION)

a primera reacción

POR LUCIANA ROSENDE

fue el estupor. La comunidad educativa de la escuela secundaria San Juan Evangelista, de La Boca, quedó atónita ante la virulencia y la crueldad de chats donde un grupo de adolescentes hablaba sobre sus compañeras. Entre los mensajes decían que planeaban violarlas, descuartizarlas, tirarlas al río. Por ser 'feminazis', uno de los argumentos. El caso se viralizó, llegó a los grandes medios y fue denunciado. Pero, más allá del espanto, ¿por qué? El episodio dejó más preguntas que otra cosa. ¿Qué llevó a un grupo de chicos a referirse así a sus amigas, algunas con las que comparten la escuela desde jardín? ¿Faltó más Educación Sexual Integral? ¿Incidió el contexto de violencia creciente? ¿Se sintieron habilitados por los discursos de odio que disparan distintos políticos libertarios de primera línea, desde el presidente electo para abajo? Los chats en cuestión fueron difundidos por una usuaria de la red X (antes, Twitter) y el posteo se viralizó, con casi dos millones de visualizaciones. Pero ese mensaje tomaba material ya publicado por los propios involucrados: uno de los adolescentes se expuso junto a sus amigos en su cuenta de Instagram. Tras las denuncias de la escuela y de al menos dos familias de las víctimas, la fiscal porteña Carolina Aneley Zanni especializada en violencia de género- ordenó cuatro allanamientos a los alumnos y finalmente imputó a doce de los adolescentes por el delito de amenazas agravadas y les impuso una medida perimetral para impedir que se acerquen a sus compañeras. "Lamentablemente, vemos con enorme preocupación el recrudecimiento de los discursos que incitan al odio y que se plasman no solo en entornos digitales sino también en espacios como la calle", afirmó Mariela Belski, directora ejecutiva de Amnistía Internacional Argentina.

"Esta demanda es aún más urgente entre las mujeres y las diversidades sexuales, entre otros colectivos", agregó. Pero no es sólo cuestión de contexto electoral. El cruce entre las violencias, las redes y les adolescentes tiene raíces más profundas. Con la pandemia de coronavirus como punto de inflexión. Según un relevamiento realizado por Unicef a través de la plataforma U-Report Argentina en mayo de 2021 entre casi 800 chicos y chicas, cuatro de cada diez sufrieron violencia a través de

# CHATS PARA EL ESPANTO

Hace algunos días se conoció una serie de mensajes escritos por alumnos de la escuela secundaria San Juan Evangelista de La Boca. Hablaban de violar y descuartizar a compañeras. El caso se viralizó e intervino la justicia. La violencia y los discursos de odio aumentan día a día en las redes sociales. ¿Qué los habilita? El contexto y algunos porqués.



Según un relevamiento de Unicef, 4 de cada 10 adolescentes sufrieron violencia a través de las redes, y 9 de cada 10 fueron testigos de un ataque hacia otra persona o grupo en ese ámbito.

las redes, y nueve de cada diez fueron testigos de un ataque hacia otra persona o grupo en ese ámbito. Cerca de 3 de cada 10 admitió haber tenido alguna actitud 'hater' (odiante) publicando, respondiendo un comentario o difundiendo una agresión.

El fenómeno tiene alcance global y se une a otro, de más larga data: la violencia hacia las mujeres, que muta (o no tanto) y se da también en el plano virtual. De acuerdo a un estudio de Economist Intelligence Unit publicado en 2021, el 85% de las mujeres con presencia en Internet en el mundo han sufrido o presenciado violencia machista en el ámbito digital. La interacción entre discursos de odio proliferados desde las derechas y violencia digital creciente entre adolescentes tampoco es exclusiva de la Argentina. Así se leía en una nota del diario español La Vanguardia publicada en marzo de este año: "Este discurso en contra del feminismo, difundido principalmente por partidos políticos de ultraderecha, también ha calado en la población más joven. Según el Barómetro Juventud y Género de la Fundación FAD Juventud, uno de cada cinco jóvenes

varones de entre 15 y 29 años consideran que la violencia de género se trata de un 'invento ideológico'."

En estos pagos no sólo hay discursos que pueden amplificar estas posturas sino hechos, como la promesa mileísta de cerrar el Ministerio de Géneros y eliminar la obligatoriedad de la ESI, pese a que su importancia se plasma en cifras: un estudio publicado por el Ministerio Público Tutelar de la Ciudad de Buenos Aires reveló que entre el 70 y

el 80% de los niños, niñas y adolescentes de entre 12 y 14 años pudieron comprender que fueron abusados después de recibir clases de educación sexual integral.

Ante la consulta sobre el dictado de ESI en la escuela San Juan Evangelista, desde la institución aseguraron que "hace más de 15 años venimos dando ESI, con una mirada amplia de género, con una mirada integral y hemos realizado varios talleres preventivos de violencia de género". A eso se sumaron los

contenidos generados tras la viralización de los violentos chats, para trabajar el tema con las y los adolescentes y sus familias.

¿Por qué estos adolescentes escribieron esos mensajes, tan ofensivos que cuesta reproducir? ¿Por qué esa violencia sexual virtual hacia sus propias compañeras? ¿Qué pasó en sus casas cuando el tema trascendió? ¿Qué pasó con el resto de los compañeros? La sucesión de preguntas podría seguir, y las respuestas probablemente no alcanzarían para entender.

Semanas atrás se publicó un libro que analiza cómo se están formando v con qué están lidiando pibes como los de esta escuela, adolescentes de hoy. "De chicos a hombres: guía de educación sexual integral para trabajar con los varones en la escuela y la familia", fue lanzado por Fundación Huésped como una herramienta para abordar situaciones protagonizadas por adolescentes en tiempos de luchas feministas pero también de cancelaciones y escraches, de mandatos cuestionados y soledad en redes. ¿La propuesta? Más diálogo y reflexión colectiva. Y más ESI.





## MIRANDO AL SUR



## GRÁFICA PATRICIOS CELEBRA SUS 20 AÑOS

El 20 de diciembre les trabajadores de la cooperativa Gráfica Patricios festejarán los 20 años de autogestión de la imprenta de Barracas. El 10 de marzo de 2003, 28 empleados de Conforti iniciaron una retención de tareas por falta de pagos que no tuvo respuesta de los empresarios, por lo que los trabajadores permanecieron 9 meses ocupando el predio. Habían sufrido el vaciamiento de la empresa a donde llegaron a trabajar 300 personas. Los salarios estaban atrasados casi dos años. Ante la negativa del dueño de seguir con la empresa funcionando, los trabajadores decidieron quedarse y buscar la forma de sostener su fuente laboral. Tenían la maquinaria, tenían la mano de obra. Así nació la Cooperativa Gráfica Patricios. A la que con los años se sumaron una escuela secundaria de reinserción para adultes, una radio FM y un centro odontológico comunitario.

El miércoles 20 de diciembre a las 18 en Av. Patricios al 1900 los trabajadores celebrarán con un acto y a las 20 se presentará "Furia", una obra del Teatro Sanitario de Operaciones, que conmemora la rebelión popular del 19 y 20 de diciembre del 2001.



## **BOCA VOTA**

La Cámara Civil dejó sin efecto la medida cautelar presentada por Andrés Ibarra y Mauricio Macri y habilitó al club a realizar los comicios que serán el domingo 17 de diciembre. La Cámara desactivó así la estrategia del ingeniero ex presidente de embarrar la cancha, avalada por un grupo de fiscales y magistrados amigos. Macri había denunciado irregularidades en el pase de 13 mil socios adherentes a activos en 2021. La Cámara dijo que el planteo llegaba tarde y que podían votar ya que tienen su derecho adquirido hace más de un año. Así es que los 94.188 socios y socias de Boca Juniors podrán finalmente votar para decidir entre dos modelos, el que defiende que tal como desde hace casi 120 años, el xeneize siga siendo una asociación civil sin fines de lucro; o el que plantea la oposición, que busca derribarlas para instalar las sociedades anónimas deportivas. De un lado, Juan Román Riquelme y el respaldo popular; del otro Macri y su intención privatizadora.

Club o empresa. Eso se dirimirá en los comicios del 17 que definirán el futuro de Boca, que no necesitó de ningún árabe o catarí para llegar a lo más alto del mundo y que cuenta con el amor incondicional y eterno de su gente.



buenosaires.gob.ar/Dengue

# Juntos podemos prevenir el dengue.

Vaciá y cepillá los recipientes que acumulen agua.







CULTURA DEL SUR .....

POR PABLO SOLANA

# igura con velo es el título de la obra. Fue realizada en 1944. El original es un óleo sobre tela pegada sobre una placa de fibra de madera. Mide 67 por 51 centímetros. Hasta allí la información que acompaña al conjunto de cerámicos adheridos a la pared sobre los que se reproduce el cuadro, a una escala que casi duplica el tamaño original.

También figura, por supuesto, el nombre del pintor: Miguel Diomede, uno de los grandes artistas plásticos argentinos. Contemporáneo de Quinquela, Lacámera y Victorica, integró junto a ellos la "Escuela de arte de La Boca", una corriente de talentosos pintores que lograron trascender el barrio sin perder la marca de fuego de su origen popular.

Diomede logró importantes premios en el país y cosechó reconocimiento internacional. Sin embargo, por su personalidad retraída y cierta inclinación por el misterio —tanto en su vida como en lo que transmite su obra— su figura es poco conocida. Lo mismo sucede con la historia de este retrato que ahora llama la atención de quienes pasan por la calle Aristóbulo del Valle entre la Bombonera y la avenida Almirante Brown.

Don Miguel solía referirse a este cuadro por el nombre de la protagonista: Matilde. En la imagen, la mujer cubre su cabello con un velo claro que contrasta con su vestido negro; un recurso poco habitual en su obra, signada por los matices, los tonos suaves y la indefinición. Matilde fue una de sus dos hijas. El artista también le dedicó más de una pintura a su otra hija, Asunción. ¿Habrá alguien en La Boca que, al ver la pintura, recuerde

## MATILDE Y MIGUEL

El Museo Quinquela instaló la reproducción de una obra del artista Miguel Diomede en el frente de un edificio de la calle Aristóbulo del Valle. La imagen de la mujer retratada disparó el misterio. ¿De quién se trata? ¿Cuál es su historia? ¿Por qué la pusieron allí? La placa descriptiva debajo de la pintura no alcanza a develar el enigma.

a Matilde caminando por las calles del barrio? Al momento de ser retratada ella tenía 16 años, pero mantuvo los rasgos que la identificaron hasta sus últimos días. Ahora, su imagen engalana el frente de la vivienda de Aristóbulo del Valle al 500, donde vivió hasta 1988, cuando falleció a sus 60 años. En este edificio antiguo habitó el departamento del primer piso con su esposo y su hijo Darío. Él, que hoy vive en otro departamento del mismo lugar, fue quien tendió el puente entre el museo y los vecinos para gestionar la instalación. Darío atesora algunos objetos de su abuelo y se preocupa por mantener viva la memoria de su obra. Entre las fotos que tiene hay unas que muestran a Diomede junto al pianista v cantante de jazz Nat King Cole, quien lo visitó en su taller en 1957; otras llevan el sello de la fotógrafa Sara Facio, quien para el momento en que fue a retratarlo, ya era reconocida por sus fotos de Evita, Borges, Neruda y Alejandra Pizarnik. -Durante sus últimos años él nos venía a ver acá. En 1973 estaba ya muy enfermo y le costaba subir la escalera hasta el primer piso, pero venía igual-recuerda Darío, que tenía 6 años cuando don Miguel falleció. Dice que su abuelo era un hombre serio, sobrio, aunque le contaron historias que lo pintan como "un poco pizpireto también".



-Él vino en un barco en la panza de la mamá, y nació acá. Vino de Italia, pero pasó su infancia en un conventillo de la calle Suárez, número 74 o 48, creo, allá en la primera cuadra, para el lado del puerto. Después, cuando se casó, se mudó al pasaje Zolezzi 147, frente a la casa de Pérez Celis. Ahí estuvo hasta los 70 años. Recién a esa edad se pudo mudar a un departamento de cemento-rememora. Hijo de inmigrantes, huérfano a temprana edad, sensible y bohemio, Miguel Diomede nunca quiso dejar el barrio. -Siempre tuvo su taller acá

Darío. –El último estaba en Pedro de Mendoza, lo que llaman las casas baratas; y mucho antes de eso tuvo otro por Vuelta de Rocha, donde casi todos los artistas de la época alquilaban una piecita con vista a la calle, al puente, a los barcos.

La retrospectiva que el Museo Benito Quinquela Martín expuso entre julio y octubre fue la ocasión para que Darío pudiera colaborar de mejor modo con la difusión de la obra de su abuelo. Cedió fotografías y puso a disposición otra de las pinturas en la que Diomede también retrató a Matilde. A partir de ese acercamiento surgió la idea de incorporar alguna de sus obras al programa "Museo Delibery", por el cual el Quinquela instala reproducciones de obras de su colección en frentes de edificios o plazas del barrio, para que estén al alcance de la comunidad. Sin embargo, con Matilde hicieron una excepción: la obra no es parte de su patrimonio, sino del Museo de Arte Tigre, quien autorizó la reproducción. Otra particularidad es que, en este caso, las autoridades del Museo accedieron al pedido de Darío y de la familia para que la obra elegida no fuera una de las que reflejan los clásicos paisajes del puerto o del puente, como es habitual, sino este retrato. Así, el homenaje es doble: al artista, y a la vecina de La Boca.

-Tuvo una vida simple- dice Darío, al pensar en su madre-Mis abuelos eran muy pobres, y cuando nació la segunda hija, a mi mamá la mandaron a vivir a la casa de una tía, porque a ellos no les daba el cuero para mantenerlas a las dos. En esa época eso era bastante habitual, año 35 más o menos... la década infame, si no me equivoco.

forzada por la necesidad, Matilde, al igual que su padre, siempre vivió en La Boca. Darío mantiene esa tradición. -Era una ama de casa, dedicada a su familia. Con mi viejo se pusieron de novios a los 16 años, pero tuvieron que esperar a los 21 para casarse, antes era así– rememora su hijo.

A pesar de esa mudanza

Las pinceladas del recuerdo de aquellas "vidas simples", como las define Darío, condensan gran parte de la historia de este rincón de la ciudad; recrean una forma de transitar la pobreza por parte de quienes, aún con dificultades, no se privaron de soñar. Hicieron arte, pujaron por salir adelante, le dieron identidad al barrio, construyeron sentido de comunidad, mantuvieron viva la memoria.

La imagen de Matilde, una mujer sostén de su hogar, descendiente de inmigrantes, vecina de La Boca, también es parte viva de esa historia, nuestra historia.



## SERVICIO DE CONSULTORÍA INTEGRAL Y DE PROYECTOS PARA COOPERATIVAS

A cargo de profesionales especializados del IMFC

Para solicitar asesoramiento y gestiones comunicarse a secretaria@imfc.coop

Visite nuestro portal www.imfc.coop



# UN PASEO POR EL PASADO PARA RECUPERAR LA IDENTIDAD

Bajo los pies de La Boca duermen pedacitos de la historia del barrio y de la Ciudad. Una muestra exhibe algunas de esas piezas que fueron rescatadas en obras de control de inundaciones, en relevamientos de antiguos muelles y astilleros, y cada vez que un conventillo es demolido, renovado o se desintegra en un incendio.

POR CRISTIAN SIROUYAN

l sábado 2 de diciembre se inauguró "¡Arqueo Boca!" en Barraca Peña, la barraca más antigua del puerto del Riachuelo que comenzó a funcionar en el año 1774 y hoy alberga al Centro de Investigación del Patrimonio Arqueológico Costero y Subacuático de la Ciudad. La muestra fue presentada durante la Semana de la Arqueología y Paleontología y exhibe piezas rescatadas en La Boca, Barracas y Puerto Madero, como derivaciones inesperadas de obras de control de inundaciones, planes de renovación de conventillos y relevamientos de antiguos muelles portuarios y un astillero.

Parte de ese muestrario diverso se puede apreciar en una visita guiada por el depósito de lana y objetos ferro portuarios que inaugurara en 1868 Vicente Bunge, quien tomó la posta de su abuelo, el empresario Francisco de la Peña Fernández. El empresario llegado a las márgenes del Río de la Plata a fines del siglo XVIII había instalado una barraca sobre la costa norte del Riachuelo y se dedicaba a comerciar frutos producidos en el país y embarcarlos con destino Europa.

"La exhibición de los materiales de las excavaciones que tenemos en nuestro Centro de Investigación se propo-



Es importante valorar la identidad y el trabajo, legado de carpinteros, ebanistas y calafateros.

ne, más que nada, integrar la comunidad en la obra de saneamiento ambiental de la cuenca baja del Riachuelo, como forma de recuperar el patrimonio identitario a través de la memoria", propone el arqueólogo Marcelo Weissel, después de haber completado varias colecciones de piezas desperdigadas en los conventillos de Palos 460, Garibaldi 1975, Suárez 501 y Brandsen 626 y en la casilla de madera de un convento destruido por un incendio hace veinte años. Si bien reconoce los avances logrados por la Autoridad de la Cuenca Matanza-Riachuelo (ACUMAR) y el Plan Integral

de Saneamiento Ambiental (PISA) en los últimos 25 años, Weissel lamenta la inexistencia de un plan social con perspectiva de futuro ("eso es lo más grave", asegura). En contraste, el arqueólogo se muestra satisfecho por la apertura al público de la barraca que, hasta 1910, funcionó apuntalada por primera vez en forma conjunta por el transporte en tren, en carro y en barco.

Mientras se dispone con su equipo a iniciar nuevas excavaciones debajo de la barraca, donde ya fueron detectados dos niveles de combustión y cimientos muy profundos, Weissel reivindica la importancia de valorar la identidad y el trabajo -representado aquí por el legado de los carpinteros, ebanistas y calafateros, entre otros oficios-, junto a la necesidad urgente de recuperar la cultura portuaria y sus recursos renovables. El galeón

Uno de los trabajos más impactantes completados por el Equipo Barraca Peña -conformado por los arqueólogos Weissel y Raúl Doro, el museólogo Eduardo López y Luis Gómez- fue el descubrimiento seguido del rescate de los restos de un galeón español del siglo XVII, que

permanecía oculto, a 8 metros de profundidad y recubierto por diferentes capas del suelo. Partes de madera de la eslora de 28 metros de largo salieron a la luz en 2008, removidas por una excavadora asignada a la monumental obra del hotel Hilton. Allí fueron convocados de urgencia los arqueólogos, quienes -equipados con baldes, cucharines y guantes- se encontraron con una gigantesca pieza del pasado colonial. El riguroso inventario incluyó tablas, cadenas de bueyes, piedras de lastre, cabos de sogas, semillas, monedas de cobre, pipas africanas, cuchillos, semillas de durazno, objetos de cerámica de Sevilla y de México, ladrillos holandeses, cuatro cañones y botijas para bebidas.

El barco hundido fue trasladado a la Barraca Peña en abril de 2011, para ser enterrado nuevamente en una fosa. Los visitantes tienen ahora la posibilidad de recorrer ese sector marcado por estacas y tapizado de tierra y césped, que agita misterios e inspira historias legendarias.

## DÓNDE Y CUÁNDO

Barraca Peña, Área de Protección Histórica N° 54 de la Ciudad, está ubicada en Av. Pedro de Mendoza 3003, en La Boca, y abre sus puertas al público en forma gratuita los martes y los jueves de 10 a 14hs, además del primer sábado de cada mes.

## EL ESTADO DE LOS CONVENTILLOS, EN LA MIRA DE LOS CIENTÍFICOS

Convencido de que todo el material arqueológico que atesora el Área Metropolitana de Buenos Aires es un tesoro recuperable, el equipo de profesionales que integra Marcelo Weissel firmó un acuerdo con expertos de la industria maderera de la provincia de Misiones, con el propósito de identificar las distintas variedades y el estado de las maderas halladas en La Boca.

Los datos que surjan de esa colección científica podrían resultar clave para trazar un diagnóstico del riesgo de derrumbe que presentan decenas de casas del barrio y delinear estrategias para su eventual puesta en valor. "Los proyectos y los intereses son muchos", sostiene Weissel. Así como un grupo de vecinos lleva a adelante un trabajo de preservación del patrimonio urbano a través de la organización La Boca Resiste y Propone, el arqueólogo se entusiasma con la participación y la capacitación de los jóvenes para que se erijan en guardianes de su propio patrimonio identitario, un camino emprendido -por ejemplo- por las comunidades educativas de la Escuela de Jóvenes y Adultos N° 29 Manuel Belgrano -en La Boca- y la Escuela Técnica N° 21 Fragata Libertad, con sede en Saavedra, cerca de la frontera norte de la ciudad.



## RINCONES CON HISTORIA

# SANTA LUCÍA: PARROQUIA Y PULPERÍA

Hasta hace 20 años, el Día de Barracas se celebraba cada 13 de diciembre. En 2003, una ley modificó aquella tradición y la reemplazó por el 30 de agosto, fecha en que se creó su juzgado de paz. ¿Pero cuál es el vínculo entre la santa que sana la vista y el barrio del sur porteño?

POR LUCAS YÁÑEZ

lguna vez en las páginas de Sur Capitalino nos permitimos reflexionar acerca de cómo y por qué se eligen algunas efemérides para incorporarlas en el calendario oficial mientras que otras no corren tanta suerte y deben ser recreadas por la memoria popular. A veces sucede que fechas relacionadas con prácticas y costumbres populares son desplazadas para intentar desmovilizar a estos sectores y evitar que ocupen el espacio público. El movimiento murguero, por ejemplo, tuvo que dar una larga batalla cultural para recuperar los feriados de carnaval. No hubo un movimiento similar que reivindicara las fogatas de San Pedro y San Juan. En 2003, la Legislatura porteña impuso el 30 de agosto como día de Barracas en detrimento de la costumbre de festejar la vecindad en torno al 13 de diciembre, día de Santa Lucía.

### 240 años en Barracas

Cuenta Pastor Obligado en sus "Tradiciones Argentinas" que, a mediados del siglo XVIII, "a paso de mula venía (a Buenos Aires) desde Salta la señora Alquizalete". Al cruzar las salinas de Santiago del Estero, el reflejo del sol le hiere la vista. Mujer de fe, se encomienda a Santa Lucía y promete erigirle una capilla si la Santa y Mártir de Siracusa le sana los ojos. Cuando llega a la ciudad, se detiene en la por entonces arrabalera iglesia de La Piedad y agradece la recuperación de la vista con oraciones y donaciones. Con el tiempo, mandará a levantar la capilla prometida en los terrenos familiares en las inmediaciones de las actuales calles Sarmiento y Montevideo. Será en 1783 cuando María Josefa de Alquizalete hará trasladar la capilla de Santa Lucía de aquel emplazamiento original a su quinta de Barracas, en el mismo solar donde se le-



vanta hoy la iglesia homónima. El historiador del barrio, Enrique Puccia, señala en "Barracas 1536-1936: su historia y sus tradiciones" que ese mismo año, por indicación del obispo de Buenos Aires, el cura de la iglesia de la Concepción llevó adelante la "(...) inspección de la pieza de dicho Oratorio (encontrándolo) con el aseo y dexencia (sic) cual corresponde a tan alto ministerio, sin que falte utensilio alguno (...)". Se reconocerá, de esa manera, el Oratorio en Barracas para que "(...) pueda (...) oír Misa los días festivos, la referida doña María Josefa de Alquizalete, su familia y criados, como cualquier otra persona que concurran a ella (...)". Será el mismo cura de la Concepción quien celebre la primera misa aquel 13 de diciembre

### La participación popular

A juzgar por los testimonios, les concurrentes a la capilla fueron más que la familia de María Josefa y sus criados. De todos los rincones del partido de Barracas asistían a las ceremonias religiosas en ese oratorio e, invariablemente, año tras año, al llegar el día de Santa Lucía, el pueblo barraquense se volcaba al Camino Real del Sud o Calle Larga de Barracas o Santa Lucía -los distintos nombres que supo tener la actual Av. Montes de Oca-, "(...) sacaban la pequeña imagen (de la Santa) (...) entre repiques, bombas, cohetes y camaretas, orquesta de negros y mulatos con bombos, platillos y chinescos delante, y abastecedores, matarifes y devoto paisanaje a la retaguardia" y salían en procesión.

La descripción de Pastor Obligado nos da una idea de quiénes poblaban Barracas a mediados del siglo XIX: negros y mulatos que concurrían con sus instrumentos de percusión -quizás aprovechando la oportunidad para recordar o recrear la música y la danza africana bajo el manto insospechado de una Santa católica-; abastecedores -sin duda quinteros que proveían de hortalizas y frutas al mercado interno porteño-; matarifes -trabajadores del cercano matadero de la Convalecencia-, y un "devoto paisanaje a la retaguardia" al que el autor no puede describir por su profesión, pero que nos gustaría imaginar como la clase propietaria para dar cuenta de la inversión de las categorías sociales que tenía lugar durante este tipo de festividades.

La capilla será, así, un espacio de socialización y encuentro para la comunidad del territorio y cuando en diciembre de 1887 sea finalmente inaugurada la parroquia, será también el lugar donde se celebren los comicios para elegir autoridades.

### Flor de la vieja parroquia

No resulta extraño que Santa Lucía sea una sinécdoque de Barracas. Así al menos lo pensó un poeta, guionista, periodista y escritor que supo vivir en la Av. Caseros al 700 -en la frontera del barrio y de la parroquia-llamado Héctor Pedro Blomberg. En uno de sus valses más famosos, don Héctor cuenta la historia de una joven rubia de ojos celestes; laburante de una pulpería de Barracas; pretendida por dos payadores que disputan por su amor. Se la llevará el payador de Lavalle y el payador mazorquero la buscará cantando, con la esperanza que el viento lleve sus versos adónde la pulpera pueda escucharlos. Hablando de figuras retóricas, me gusta pensar en la pulpera de Santa Lucía como una metáfora de la Patria, que es llevada por los sectores unitarios, mientras que los payadores federales la buscamos cantando en los patios del barrio. Hay momentos en que la búsqueda se nos hace difícil, se nos hace un nudo en la garganta, los ojos se nos llenan de lágrimas y no nos sale cantar como antes. En esos momentos quizás nos llamemos a silencio y agucemos el oído buscando voces hermanas. O quizás nos sequemos las lágrimas y busquemos en las páginas de algún medio de comunicación barrial, una pista que nos lleve a encontrarnos con esa pulpera, ese amor, esa Patria que nos han arrebatado.

Es una publicación de Cooperativa de Trabajo Sur Capitalino Limitada. **Director Responsable**: Horacio Edgardo Spalletti **Editora**: Martina Noailles. **Escriben**: Mateo Lazcano, Luciana Rosende, Pablo Solana, Cristian Sirouyan y Lucas Yáñez. **Redacción OnLine**: Jimena Rodríguez. **Fotografía**: Horacio Spalletti **Edición OnLine**: Tomás Lucadamo **Arte**: Pablo Retamar **Redacción**: Lamadrid 820 - CABA-4301-4504 / 15-6562-6566 - redaccion@ surcapitalino.com.ar - www.surcapitalino.com.ar - **Registro DNDA en trámite** - Miembro fundador de la Cooperativa de Editores EBC - Impreso en Editora del Plata S.R.L., España 221, Gualeguaychú, Prov Entre Ríos.

